

Tips Políticos - A que juega Alberto?

El Presidente conoce su situación en la alianza que lo llevó al poder, pero todavía no está clara la estrategia que tiene para enfrentarla, en un contexto complejo por la pandemia y la cuarentena y con una oposición que contra sus deseos se mantiene unida



La Argentina sufre por estos días los embates de dos caras de una misma moneda, por un lado el crecimiento de casos de Covid-19 en todo el país, el aumento de las muertes por causa de la enfermedad y el incremento de pacientes hospitalizados ponen en riesgo la capacidad de respuesta del sistema de salud.

Por el otro la cuarentena más larga del mundo, tomada como casi única herramienta para enfrentar la pandemia, exagera la fragilidad de una economía que ya venía golpeada.

Ante esta situación el gobierno ya no parece estar cómodo con el virus como enemigo, cada vez le cuesta más mostrar eficacia en la estrategia de ataque a la enfermedad y se instala la sensación de que, más allá del miedo que genera la pandemia, se han tomado medidas muy severas que no han sido del todo efectivas, la sociedad se empieza a preguntar si valió la pena el esfuerzo?

Tal vez, sea esa mayor fortaleza del enemigo elegido la que lleva a Alberto Fernández virar hacia un estilo de mayor radicalización, buscando un enfrentamiento directo con el ex Presidente Macri. En las últimas semanas al menos dos veces hizo referencia a una supuesta conversación en la que este último le recomendó “no imponer la cuarentena y dejar morir a los que tengan que morir”.

Al mismo, y por decreto, decidió declarar como públicos, esenciales y estratégicos los servicios de telefonía celular, cable e internet. Una medida exagerada respecto del objetivo de mantener las tarifas congeladas que se venía negociando con las empresas prestadoras, pero que fue considerada adecuada para la construcción política de discurso del Presidente.

Nos preguntamos a quien le habla el Presidente cuando toma esas decisiones o aviva esos conflictos? y cuál es el juego que intenta jugar? Intenta resolver dilemas internos o busca consolidar su liderazgo frente a la sociedad?

Alberto Fernández tiene un diagnóstico acertado de la situación, ha sido elegido Presidente en representación de una alianza heterogénea que no lidera, eso lo pone en una posición de debilidad que se hace más notable en un contexto realmente complicado como el que vive y tiene por delante la Argentina.

Sabe también, el Presidente, que en esa alianza hay un actor preponderante, que se sabe poderoso y se muestra cada vez más dispuesto a hacer valer su preeminencia. La Vicepresidente Fernández de Kirchner manifestó públicamente que la reforma judicial que el Presidente pone como prioritaria para su gestión no es la que el país necesita, y al mismo tiempo le agregó al proyecto de manera inconsulta, y a través del Senador Parrilli, un artículo que limita la libertad de prensa y que, finalmente, una vez que se instaló la discusión, fue desechado en el tratamiento en el Senado del proyecto de ley.

Nicolás Maquiavelo decía que **“...Un príncipe, por tanto, debe aconsejarse siempre, pero cuando él quiere y no cuando quieren los demás...”**(*El Príncipe, Nicolas Machiavelo*), Cristina, conocedora del texto y de la importancia de los postulados del autor, parece cada vez más dispuesta a aconsejar al Presidente sin que él lo pida.

Alberto Fernández observa también estas situaciones y responde polarizando su discurso para calmar los ánimos de los sectores más radicalizados de la alianza, parece entender que en esa estrategia mata dos pájaros de un tiro: consigue tranquilidad interna y construye liderazgo propio.

Es en este último punto donde surgen las dudas, ¿Cuál es el camino que toma Alberto Fernández para fortalecerse y lograr el liderazgo que hoy no tiene? ¿Diferenciarse mostrando un perfil más dialogal o tomar el de la radicalización?

El Presidente no lo tiene decidido y por ahora toma uno u otro camino de acuerdo a la lectura que el mismo hace del contexto tanto interno como externo.

Asimismo al no lograr dividir el espacio opositor parece confiar en que la polarización es la alternativa por la que más debe inclinarse.

El cuadro de situación es complejo y parece tender a complejizarse aún más, el Presidente acierta en el diagnóstico, pero no parece todavía tener una estrategia clara para enfrentarla y tiene dudas sobre su capacidad para imponerla internamente.

Para terminar dejamos dos reflexiones de Nicolás Maquiavelo en “El Príncipe”:

“...un príncipe debe guardarse de entablar una alianza con alguien más poderoso que él para atacar a otros, a no ser que se va forzado a ello. La razón es que en caso de victoria te haces su prisionero y los príncipes deben evitar, en la medida de lo posible, estar a discreción de los demás...”

“...Quienes de simples particulares se convierten en príncipes con la sola ayuda de la fortuna alcanzan dicho estado con pocos esfuerzos, pero deben realizar muchos para mantenerse. En su camino al principado no encontraron ninguna dificultad, pues mas bien volaban, todas las dificultades aparecen cuando se encuentran allí. En esa situación se hallan aquellos a quienes es otorgado un Estado o por dinero o por voluntad de otra persona...”

Lic. Manuel Font